

El amor de Dios Un Estudio de 1 Corintios 13

Características evidenciables

1 Corintios 13:4

En el hipotético caso de que los corintios le preguntaran a Pablo ¿De qué amor nos estás hablando? o ¿cómo sabemos que tenemos este amor del que hablás?, vemos que a partir del versículo 4, el Apóstol les da 16 características o virtudes evidenciables que tiene este amor. De esa manera, al ser exteriorizadas (puestas en práctica y demostradas por el creyente), ese amor puede ser percibido por nosotros mismos y por quienes nos rodean.

El amor es sufrido

1 Corintios 13:4:

El amor es sufrido [*makrothumeō*], es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece.

La palabra griega para “sufrido” es *makrothumeō*, compuesta por *Makro*, largo¹ y *thumos*, que entre otras definiciones² significa enojo, ira. En otras palabras, este vocablo indicaría que este amor se toma un “tiempo largo” antes de llegar al enojo.

Un autor³ dice que significa que el amor *agapē* “aguanta”, espera con paciencia para responder. Otro⁴ la traduce “longanitud” que, añade, es una cualidad de dominio propio frente a la provocación, que no toma apresuradas represalias ni castiga con celeridad, es lo opuesto a la ira y está asociada a la misericordia.

Éxodo 34:6:

Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardó para la ira [*makrothumos*⁵], y grande en misericordia y verdad.

¹ *Diccionario Manual Griego Español* J. Pabón S. de Urbina, Biblograf, 1980 Página 376

² Ob. Cit. *Diccionario Manual*, Pág. 300

³ Strong tomado de e-Sword.

⁴ Vine tomado de e-Sword.

⁵ https://www.blueletterbible.org/lxx/exo/34/6/t_conc_84006. Oct2025.

Romanos 2:4:

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad [*chrēstotēs*], paciencia y longanimitad [*makrothumeō*], ignorando que su benignidad [*chrēstos*] te guía al arrepentimiento?

Aún otro autor⁶ traduce a *makrothumeō* como perseverar pacientemente y valientemente en soportar infortunios y problemas, ser pacientes en soportar las ofensas de otros, ser lento en la venganza, lento en el castigo.

Gálatas 5:22:

Mas el fruto del Espíritu es amor [*agapē*], gozo, paz, paciencia [*makrothumeō*], benignidad, bondad

Efesios 4:2:

Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia [*makrothumeō*] los unos a los otros en amor [*agapē*].

Cuanto más estudiamos el amor de Dios, más lógico se nos hace que el amor es un camino, y que es la conducta que el Padre espera de nosotros los que hemos sido investidos con Su espíritu y Su amor.

Makrothumeō es lo opuesto de irascible o irritable. Este amor de Dios, entonces, no se enoja rápidamente con las personas. Otra definición⁷ de *makrothumeō* es tener longanimitad o paciencia para con alguien.

2 Pedro 3:9:

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente [*makrothumeō*] para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Si manifestamos el amor de Dios, seremos sufridos, longánimes con los que nos perturban y nos lastiman, no nos vengaremos de las acciones en nuestra contra.

Colosenses 3:12:

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados [*agapaō*], de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia [*makrothumeō*].

2 Pedro 3:15:

Y tened entendido que la paciencia [*makrothumeō*] de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado [*agapētos*] hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito.



⁶ Thayer. tomado de e-Sword.

⁷ Ob. Cit. *Diccionario Manual*, Pág. 376



Longanimitud también podría ser definida como grandeza y constancia de ánimo en las adversidades⁸. Etimológicamente, longanimitud quiere decir “de ánimo largo”⁹. De ahí que podríamos decir que una virtud de este amor es la de que tarda en enojarse, que tiene paciencia.

Podemos decir entonces que el amor es paciente, de “ánimo largo” o de “largo aguante”.

El amor es benigno

1 Corintios 13:4:

El amor es sufrido, **es benigno** [*chrēsteuomai*]; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece.

Benigno es otra maravillosa característica de este tipo sublime de amor. La palabra griega para benigno es *chrēsteuomai* que proviene de *chrēstos*, que significa bueno, gentil, benevolente, benigno, activamente benéfico a pesar de la ingratitud¹⁰. Así que *chrēsteuomai* significa mostrarse *chrēstos*.

Agapē es un tipo de amor que no pide nada a cambio, y se manifiesta aún a pesar de la ingratitud. Además de nuestro Padre, quien ha manifestado esta característica de manera grandiosa, sin lugar a dudas, es nuestro Señor, que llevó el concepto de “*chrēstos*” a sus más grandes alturas humanas.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados [*agapetos*]. 2 Y andad en amor [*agape*], como también Cristo nos amó [*agapao*], y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Es **imposible** separar a esta clase sublime de amor de una entrega desinteresada y libre de egoísmo. No es que simplemente este amor esté basado en dar, o tenga como centro el dar... ¡Es más que eso! Este amor que estamos estudiando **es dar**. ► Es importante notar que el amor de Dios es un “amor de ida”¹¹.

Es el creyente, como hijo de Dios que es, quien manifiesta ese amor que nos fue dado “hacia afuera”. Es un dar “unilateral”, sin que haya un objetivo imprescindible de recibir algo a cambio. Por eso es una entrega y por eso

⁸ Diccionario de la Real Academia en internet

⁹ Monlau Pedro Felipe, *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, 1946, Página 827

¹⁰ Bullinger, E. W. A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Zondervan Publishing House, 1979. Página 431

¹¹ Puede estudiar las Enseñanzas N° 326 *Enfocados en el amor de Dios* | N° 480 *No busca lo suyo*.



está asociado a la obediencia. Dios dice que amemos y, cuando amamos, ese amor está expresado en **dar**.

Contrariamente al amor humano, que muchas veces demanda reciprocidad, el amor *agapē* no tiene relación necesaria con los sentimientos. **Agapē se revela en dar**, no en sentir.

En los términos de este amor *agapē*, es deseable obtener una respuesta recíproca, pero no se la busca, no le es imprescindible.

El amor de Dios es manifestado o revelado por las acciones que genera, no por los sentimientos. Es amar a alguien haciendo algún bien de Dios, aunque no se tenga, necesariamente, amor humano por la persona.

De tal manera amó Dios que entregó a Su hijo... Nuestro Padre desea una respuesta de la humanidad a ese amor, claro está, pero, aunque no la reciba, Él ya dio a Su hijo. Nuestro Señor Jesucristo se entregó por todas las personas; pero no todas las personas aceptan ese ofrecimiento amoroso; aun así, el ofrecimiento fue hecho de todos modos. Eso es *agapaō*.

1 Timoteo 2:4-6:

4 el cual [Dios es El cual] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Sí, Él quiere que todos los hombres sean salvos, entonces Su amor en el dar desea una respuesta adecuada a Su dar, pero aun sabiendo que no todos iban a querer ser salvos, igual dio a Su hijo. Desea también que todos aquellos salvos vengan al conocimiento de la verdad, pero, aunque no vengan a esa profundidad de conocimiento, igualmente dio Su Palabra que es verdad para que vengan a Ella. Dios dio a Su hijo y Su hijo se dio a sí mismo por nosotros.

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Jesús manifestó este tipo “unilateral” de amor que nos benefició a todos nosotros, siendo él mismo el precio de rescate. Él no pudo habernos amado con amor humano, pues no nos conocía. Él se dio porque Dios le dijo que lo hiciera. Eso es obediencia, que es “el ingrediente” del amor de Dios.

Uno puede amar con el amor de Dios a sus enemigos, pero no necesariamente los amará con amor humano o *phileo*. Entonces, una vez más podemos apreciar que *agapē* está relacionado con obediencia, y se



expresa dando.

Estamos aprendiendo que el amor de Dios es benigno. Justamente es esta maravillosa característica de nuestro Padre la que guía a las personas a que se arrepientan, confesando y creyendo, y así Dios los haga Sus hijos.

Romanos 2:4:

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad [*chrēstos*], paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad [*chrēstotēs*] te guía al arrepentimiento?

Esta es una impresionante característica del amor de Dios que podemos exhibir a las personas cuando renovamos nuestras mentes a la Palabra de Dios. Nos manifestamos a las personas activamente benéficos a pesar de toda ingratitud, como hizo nuestro Señor, como hace nuestro Padre.

A partir de ahora, en lo que queda de este versículo 1 Corintios 13:4 y en los dos siguientes, mencionan ocho cosas que el amor no tiene, que no es o que no hace:

- | | |
|---|---|
| 4 | No tiene envidia
No es jactancioso
No se envanece |
| 5 | No hace nada indebido
No busca lo suyo
No se irrita
No guarda rencor |
| 6 | No se goza de la injusticia |

En todos estos casos, la palabra griega traducida “no” es *ou*, de la que los Diccionarios coinciden en que es un negativo absoluto, también traducido: no o ni siquiera...

Mateo 4:7:

Jesús le dijo [al diablo]: Escrito está también: No [*ou*] tentarás al Señor tu Dios.

Juan 1:21:

Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No [*ou*] soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No [*ou*].

Juan 8:15-16:

15 Vosotros juzgáis según la carne; yo no [*ou*] juzgo a nadie [según la carne]. 16 Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no [*ou*] soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre.



Hechos 8:39:

Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no [ou] le vio más, y siguió gozoso su camino.

Así que, en los siguientes versículos podremos apreciar las ocho cosas de las que enfáticamente la Palabra de Dios dice que es imposible que Su amor tenga, sea o haga.

El amor no tiene envidia

1 Corintios 13:4:

El amor es sufrido, es benigno; **el amor no [ou] tiene envidia [zēloō]**, el amor no es jactancioso, no se envanece.

El vocablo castellano traducido aquí como “envidia” proviene de la palabra griega *zēloō* que puede ser usada en sentido “positivo” o “negativo”¹².

1 Corintios 14:1:

Seguid el amor; y **procurad [zēloō]** los **dones** espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

Este es un uso “positivo”, pues somos instruidos a tener celo por procurar los asuntos espirituales. En el lado “negativo” se utiliza, por ejemplo, en Santiago.

Santiago 3:14-16:

14 Pero si tenéis **celos [zēloō]** amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. 16 Porque donde hay **celos [zēloō]** y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

La fuente de la envidia y de los celos es la carne, la vieja naturaleza. Ese es un celo que no debemos tener, es un celo que definitivamente no manifiesta el amor de Dios.

Un gran número de las versiones de la Biblia han traducido como en la nuestra: “envidia”, y algunas pocas lo tradujeron “celo”.

Según la Real Academia, envidiar es desear o apetecer algo que tienen otros. Por su lado, celo, según la misma Institución, significa, entre otras acepciones: envidia del bien ajeno, o recelo de que el bien propio o pretendido llegue a ser alcanzado por otra persona.



¹² Bullinger, E. W. A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Zondervan Publishing House, 1979. Página 254



En nuestro idioma, cuando hay envidia, la persona envidiosa se pone contenta de que la otra sufra, y también sufre cuando la otra está contenta. Eso es contrario a lo que produce el amor de Dios y a lo que Dios quiere que Sus hijos manifiesten.

1 Corintios 12:26:

De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Cuando alguno de nosotros recibe honra, no tenemos celo ni envidia, sino que nos gozamos con él. Por el otro lado, si algún hermano padece, nos compadecemos con él y, como mínimo, oramos por él.

Esta es la conducta apropiada para un hijo de Dios que manifiesta Su amor dentro y fuera de la casa de creyentes. Un hijo de Dios no debería ser de una manera entre sus hermanos en Cristo, y de otra manera afuera. Uno lleva consigo este amor de Dios donde sea que vaya, y especialmente dentro de la familia de la fe¹³.

Un uso que puede ayudarnos, tanto a entender el significado como a apreciar lo malo que es tener envidia, se da en la versión Septuaginta¹⁴ del Antiguo Testamento.

Salmos 73:2-3:

2 En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. 3 Porque tuve envidia [ezēlōza]. Su raíz: zēloō] de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos.

Esta es una honesta autocrítica de Asaf, que se percató de que estaba equivocado al tener envidia y, más adelante, en el mismo Salmo, se retractó de sus palabras.

Si nos encontramos en una situación similar a la del salmista, pues hacemos como hizo él, que se retractó de sus dichos y reconoció su error, porque sabemos que la envidia o el celo mal dirigido no manifiesta el amor que proviene de Dios.

Gálatas 5:20:

Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, **celos** [zelos], iras, contiendas, disensiones, herejías

¹³ Gálatas 6:10

¹⁴ https://www.blueletterbible.org/lxx/psa/73/3/s_551003. Oct2025.



El contexto de este versículo es la vieja naturaleza. En cambio, cuando alineamos nuestra conducta con el amor de Dios, que nos viene con la nueva naturaleza, estaremos contentos cuando el otro esté contento, y sufriremos cuando el otro sufre. No somos celosos de algún bien que algún otro tenga, ni nos pone contentos que a alguien no le haya ido bien en algo.



Nos empeñamos en alinear nuestra conducta a lo que aprendemos de la Palabra de Dios, acerca de que es manifestar el amor de nuestro Padre a un mundo sufriente y necesitado.

El amor no es jactancioso

1 Corintios 13:4:

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, **el amor no es jactancioso** [perpereuomai], no se envanece.

El único lugar en el Nuevo Testamento donde figura la palabra griega *perpereuomai* traducida “jactancioso” es en este versículo y, básicamente, significa fanfarrón, jactancioso¹⁵; es uno que ostenta, que se luce, que hace alarde. Es del tipo de persona que dice, por ejemplo: “YO conozco la Biblia”, con énfasis en YO. “YO oro mucho”, “YO hice esto o aquello por Dios”...

En castellano, jactancia¹⁶ significa alabanza propia, desordenada y presuntuosa, y tiene como vocablos sinónimos a alarde, fanfarronería, engreimiento, vanagloria, vanidad, arrogancia, petulancia, soberbia...

Todo lo que tenemos en Cristo Jesús nos ha sido dado de manera gratuita para que nosotros disfrutemos nuestra comunión con el Padre, con el Señor y entre nosotros. Recibir por gracia indica que no hemos hecho algo que nos hiciera merecedores de renacer del espíritu de Dios. Por lo tanto, no hay cosa de la que jactarse o gloriarse excepto en el Señor.

1 Corintios 1:31:

Para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

Entonces, no nos gloriamos en nuestras habilidades o en lo que pensamos que valemos más allá de la debida Cristoestima¹⁷. El amor de Dios se gloría sólo en el Señor¹⁸.



¹⁵ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, E. W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 845

¹⁶ <https://dle.rae.es/jactancia?m=form>. Oct 2025.

¹⁷ Puede descargar la enseñanza N° 77: Cristoestima del sitio web

¹⁸ 2 Corintios 10:17 y 18

Romanos 12:2-3:

2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. 3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Tener un concepto sobrio acerca de nosotros mismos, es parte de renovar nuestra mente de acuerdo a lo que aprendemos que somos y tenemos ante los “ojos” de Dios.

Estas características del amor de Dios distinguen a las personas, y tienen que ver con el andar en el espíritu¹⁹. Uno observa a una persona, y puede apreciar si anda con este andar singular disponible para los hijos de Dios.

El amor no se envanece

1 Corintios 13:4:

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, **no se envanece** [phusioō].

La palabra “envanece” es traducción del griego *phusioō*, que significa hinchar, inflar. Es usado en el sentido de orgullo, y un uso característico de esta palabra se encuentra también en 1 Corintios hablando del amor.

1 Corintios 8:1-2:

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece [phusioō], pero el amor [agapē] edifica. 2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.

El conocimiento, la erudición envanece, hincha, infla. Eso sí, es muy importante tener en cuenta que, si al conocimiento o erudición lo acompañamos con el amor de Dios, entonces es una herramienta de bendición poderosísima dentro de la familia de Dios. El conocimiento + el amor de Dios son una fuente impresionante e inagotable de bendición.

1 Juan 4:8:

El que no **ama** [agapaō], no ha conocido [ginōskō] a Dios; porque Dios es **amor** [agapē]



¹⁹ Para mayor entendimiento estudiar las Enseñanzas de las Clases *Cristiandad* | El andar de santidad.

Este amor que Dios nos dio es el amor que Él es. Sin este tipo de amor que recibimos al momento en que Dios nos derrama de Su espíritu, no “conoceremos *ginōskō*” a Dios, ni siquiera siendo eruditos en las Escrituras.

Dios es Su Palabra, pero también es amor. Por eso estamos estudiando este tipo de amor que nuestro Padre es y nos dio, y al que podemos manifestar cuando renovamos nuestras mentes a la Palabra de Dios. Por eso comúnmente lo llamamos el amor de Dios en la mente renovada en manifestación²⁰. Manifestamos este amor a medida que descartamos los vicios de la vieja naturaleza y los reemplazamos por las virtudes de la Palabra de Dios andando según la nueva naturaleza.

Como hemos visto en este versículo, el amor es sufrido y es benigno; pero también vimos que no tiene envidia, que no es jactancioso, ni se envanece.

El amor no ostenta, este amor del que estamos aprendiendo, es un amor en acción, y puede obrar anónimamente. No necesita ser el centro de atención para hacer su buen trabajo, ni para estar satisfecho con el resultado.

El amor *agapē* da porque ama dar, no por la sensación de elogio que puede obtener al mostrarse. Este amor se centra en las necesidades de los demás, sin ostentación, ni vanagloria



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.



2025

Reunión Anual Hispanoamericana La Palabra de Dios sobre el mundo

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Pilar, en la Provincia de Buenos Aires el Sábado 6 de diciembre de 2025 durante la Reunión Anual Hispanoamericana.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.



²⁰ Esta es una definición dada por Wierwille, Victor Paul.

²¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
https://www.instagram.com/clickdedistancia/

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!



²² Hechos 17:11